

BOLETÍN FELAC

Volumen 28 No. 4 Octubre – Diciembre 2021

Dr. David Ortega Checa
Director



FELAC

CONTENIDO

- **Presentación**
- **Editorial**
- **Nuevo Consejo Directivo FELAC 2021-2023**
- **Maestro Cirujano Latinoamericano:**
 - **Dr. José Félix Patiño**
 - **Dr. Alfonso Bonilla Naar**
- **Gigantes de la Cirugía:**
 - **Dr. William S. Halsted**
- **Sobre el símbolo de la medicina**
- **Noticias**
- **Eventos**

PRESENTACIÓN

El Boletín FELAC, a partir de este número, presenta una nueva configuración y cuenta con un nuevo editor. La Asamblea General FELAC de setiembre último designó como nuevo director al Dr. David A. Ortega Checa, en quien recae el alto honor de seguir la estela del Dr. Hernando Abaunza, con la expectativa de alcanzar los altos estándares que requiere una publicación que representa a todos los cirujanos del continente.

Tendremos algunas columnas fijas, destacamos la de “Maestro Cirujano Latinoamericano” donde cada sociedad puede dar a conocer a los cirujanos que han hecho historia en su país, como una forma de conocernos mejor. También tenemos la columna de “Gigantes de la Cirugía” y de “Eventos” entre otros, que esperamos sean de su agrado. Queremos contar con la colaboración de las sociedades afiliadas para la difusión de las actividades científicas que, en medio de esta pandemia, se difunden a través de internet y permiten la participación de cirujanos de todo el mundo. Toda colaboración, sugerencia o comentario será bien recibida, debemos trabajar todos por el engrandecimiento de la FELAC.

EDITORIAL

¡Es una honra iniciar este período como presidente de FELAC y hago propicia la oportunidad para exhortar a todas nuestras Sociedades Nacionales afiliadas para establecer un trabajo colectivo, con el objetivo principal del fortalecimiento de la Cirugía Latinoamericana!

La pandemia del COVID 19 nos afecta duramente, continuamos viviendo tiempos difíciles, que nos obligan a profundas modificaciones que traen impactos colosales en nuestra práctica diaria. Hemos tenido que cambiar rutinas de atención a nuestros pacientes, de trabajo, de protección individual y hasta la forma de realizar nuestras actividades científicas. No podemos olvidarnos del impacto en la formación de los nuevos cirujanos, que se ha visto perjudicada por lo que renovamos nuestro compromiso de un esfuerzo mayor en la búsqueda de alternativas para superar esta deficiencia momentánea.

A duras penas hemos sobrevivido, para mantener vivas nuestras propuestas históricas de congregar a los cirujanos de nuestros países, promoviendo la actualización y la difusión del conocimiento de la Cirugía Latinoamericana.

A este respecto, mi opinión es que FELAC, por ser una entidad continental, tiene una importancia primordial como puente facilitador, y para lograr este objetivo dedicaremos nuestro mejor esfuerzo. El trabajo que estamos iniciando hoy, tiene como base el legado dejado por nuestro antecesor el Dr. Luis Ruso Martínez, que mantuvo el “barco en su curso”. También destaco el intenso trabajo y dedicación del Dr. Natan Zundel, Director Ejecutivo de FELAC, que nos acompañará en este nuevo ciclo y con quien trabajaremos arduamente para mantener el nivel de excelencia de la gestión anterior.

Nuestra primera conquista, fue nuestro XXIV Congreso Latinoamericano de Cirugía, realizado de manera conjunta con el Colégio Brasileiro de Cirurgiões. ¡En el cual tuvimos la presencia de participantes de todos nuestros países afiliados! Exhortamos a todos para un nuevo encuentro, esta vez en el Día Latinoamericano durante el ACS Clinical Congress, de 23 a 27 de octubre próximo.

¡Al aproximarse el final del año 2021, esperamos con mucha fe una vuelta a la habitual normalidad y que en el 2022 alcancemos nuestras aspiraciones! ¡Todos somos FELAC!

Dr. Heladio Feitosa
Presidente FELAC 2021-2022

NUEVO CONSEJO DIRECTIVO 2021 - 2023

Presidente 2021 – 2023

Dr. Heladio Feitosa, Brasil

Ex-Presidente

Dr. Luis Ruso, Uruguay

Director Ejecutivo 2021 – 2025

Dr. Natan Zundel, Colombia

Director Ejecutivo Adjunto

Dr. Juan David Hernández, Colombia

Secretario adjunto

Dr. Flavio Daniel Saavedra Tomasich, Brasil



Dr. Heladio Feitosa
Presidente FELAC 2021-2023

MAESTRO CIRUJANO LATINOAMERICANO

Dr. José Félix Patiño
Dr. Alfonso Bonilla Naar

MEMORIA Y HONORES A DOS PROMINENTES CIRUJANOS DEL SIGLO XX DE COLOMBIA

La Cirugía de Colombia en el siglo XX por fortuna estuvo llena de numerosos colegas cirujanos que con sus aportes, enseñanzas y legado encumbraron nuestra especialidad a una de las más destacadas escuelas quirúrgicas del continente. Sus aportes valiosos fueron los cimientos de una práctica quirúrgica de excelencia con un alto componente académico y científico, todos los cirujanos contemporáneos del presente llevamos un ADN quirúrgico impregnado de sus enseñanzas, de sus experiencias y de sus consejos. Muchos son los nombres a enunciar, no se puede dejar ninguno por fuera de este cuadro de honor histórico de las páginas de la Cirugía de Colombia. Sin embargo, hoy tengo el honor de hacer una pequeña reseña de dos grandes cirujanos Colombianos del Siglo XX que trascendieron la frontera colombiana para ser queridos y admirados por toda la comunidad quirúrgica del mundo.

José Félix Patiño Restrepo MD FACS (Hon) (1927-2020)

El estallido social que originó el asesinato del caudillo liberal Jorge Eliecer Gaitán en Bogotá el 9 de

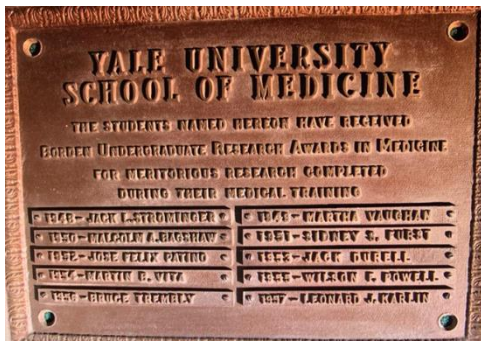


Abril de 1948, cambió el curso de la historia política y social de Colombia, pero como efecto colateral también cambió la historia de la medicina y de la cirugía Colombiana del siglo XX. El joven estudiante Dr. José Félix Patiño Restrepo quien por ese entonces iniciaba su carrera médica en la Universidad Nacional de Colombia (UNC) migró a USA para continuar con su formación básica y después la especialidad de Cirugía General en Yale, graduándose en 1952 con una tesis laureada titulada “Studies on the transplantation of embryonic endocrine tissues”, con dicha investigación se ganó el codiciado premio Borden en Yale, galardón solo reservado para aquellas investigación únicas sobresalientes hechas en la famosa universidad, como se puede verificar en la placa alusiva instalada en

los muros de la facultad de medicina. Durante su entrenamiento en cirugía general y cardiovascular, ideó y desarrolló el shunt cavo-pulmonar para tratar una alteración congénita cardiaca, conocido como cirugía de Patiño-Glenn (William W.L Glenn, profesor y mentor del Dr. Patiño Restrepo).

El Maestro Patiño Restrepo regresa a Colombia en 1958, y se vincula inmediatamente como profesor de medicina y cirugía en la UNC. Fue jefe del departamento de cirugía en el hospital de la Samaritana de Bogotá, en donde fue el pionero en Latinoamérica de la nutrición parenteral.

Por sus cualidades superiores, en 1962 fue designado por el presidente de la Republica de Colombia Dr. Guillermo León Valencia como ministro de salud, y en 1966 fue nombrado rector de la UNC, principal centro universitario de Colombia y una de las tres universidades más antiguas de América. En la UNC implementó la reforma estructural y curricular más ambiciosa hecha catapultándola al modernismo.



El maestro Patiño Restrepo fue pionero y fundador por excelencia; Fue uno de los fundadores de la Asociación Colombiana de Cirugía, también fue su presidente, Fundador de la Asociación Colombiana de Facultades de Medicina (Ascofame) y también su presidente, así como fundador y director de la Federación Panamericana de Facultades de Medicina (Fepafem). Fue presidente de la Academia Nacional de Medicina de Colombia y de la Federación Latinoamericana de Cirugía (FELAC), Miembro honorario del American College of Surgeons,

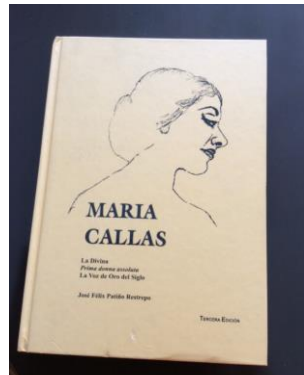
AAST, ISS, ASA, SIS y de la mayoría de las asociaciones de cirugía Latinoamericanas, así como el único latinoamericano en ser presidente de la International Surgical Society y editor de la revista World Journal of Surgery, fundó el Hospital Universitario Fundación Santa Fe en Bogotá y fue cofundador de la facultad de medicina de la Universidad de los Andes en Bogotá.

Su obra científica y académica fue muy prolífica con más de 500 publicaciones indexadas. Publicó 29 libros, entre los que se destacaron; Lecciones de Cirugía, Metabolismo-Nutrición-Shock, Fisiología de la respiración.

El maestro Patiño Restrepo fue un humanista, historiador y amante de la música. Su libro sobre la biografía de la diva de la ópera María Callas con más de cuatro ediciones (última en 2011) se

convirtió en un referente mundial, así mismo como su libro titulado Humanismo, medicina y ciencia (2012) en referente ético, moral y de reflexión del ejercicio médico.

En Mayo del 2015 el maestro Patiño Restrepo legó a su alma mater (UNC), su tesoro más valioso



colectado a través de toda una vida intelectual. En el cuarto piso de la maravillosa biblioteca Gabriel García Márquez (en honor al premio Nobel), reposa la colección José Félix Patiño Restrepo conformada por más de 11.000 libros, llena de joyas y tesoros intelectuales que hablan por sí solos del trasegar del maestro por el mundo del conocimiento, la ciencia y las artes.

En febrero 11 del 2015, con motivo de la inauguración de la Catedra Patiño Restrepo de la UNC, el Dr. Antánas Mockus (Ex Rector de la UNC, Ex Alcalde de Bogotá y Ex candidato Presidencial) se refirió al Maestro Patiño Restrepo como “Un ser invaluable... Ejemplo de la elite médica y social al servicio de todo un país y de la educación de los menos favorecidos”

La vida y obra del maestro Patiño Restrepo se puede resumir en lo que fue; Investigador, Visionario, Innovador, Académico, Profesor, Reformador, Ejemplo de educación médica continuada, Ejemplo de Ética en su pura esencia y Humanista.

¿Quién no conoció, o escucho hablar en América Latina del Dr. José Félix Patiño Restrepo? Todos fuimos conscientes de su existencia e influencia... Su legado nos acompañará por siempre.

Alfonso Bonilla Naar MD FACS (1916-1978)



En 1936 cursando sus primeros años de estudio en la facultad de medicina en la Universidad de Cartagena, el Dr. Bonilla Naar publica su primer trabajo de investigación titulado “El ligamento suspensorio no suspende”, desde ese momento se vislumbró el carácter científico, investigativo y controversial que marcó la vida académica del Maestro Bonilla Naar.

Su deseo y ambición de conocimiento lo estimularon a trasladarse a Bogotá e ingresar a la Universidad Nacional de Colombia (UNC) y dos años después gana el premio de fisiología de la facultad de medicina con su trabajo titulado “Embriología del Pollo”. Antes de ser cirujano graduado en la UNC, el Dr. Bonilla Naar fue profesor de parasitología y clínica tropical, en este campo de la medicina fueron de gran importancia sus aportes científicos, se convirtió en una

autoridad mundial en el estudio de la fiebre amarilla y el paludismo, y su influencia fue trascendental para que la Organización Panamericana de la Salud reconociera el día del médico en honor a Carlos J Finley, por lo que el Presidente de la República de Cuba Dr. Carlos Prío Socarrás lo condecoró con la máxima distinción creada para tal fin en Julio de 1951.

Por fortuna para la historia de la cirugía, en 1950 fue aceptado como profesor de clínica quirúrgica en la UNC y en el hospital San Juan de Dios donde fue jefe y un líder indiscutido forjador de

generaciones enteras de cirujanos, culminó su carrera académica y profesional como Jefe del Departamento de Cirugía del Hospital Militar Central de Bogotá.

En su prolífica obra científica nos legó más de 345 artículos sobre diversos temas de investigación y editó cuatro libros de gran importancia: Historia de la Cirugía, Hernias Diafragmáticas, Cirugía del Esófago y Cirugía Gastroenterológica. Sus investigaciones publicadas en *Surgery*, 1963;Sept;54:517-20 fueron unas de las pioneras de los trasplantes de órganos; Trasplante de cabeza de perro, Trasplante de hígado de perro y Trasplante intestinal masivo. Describió varios procedimientos quirúrgicos entre ellos la modificación de la hepaticoyeyunostomía intrahepática reconocida por el propio William Longmire MD, y la esofagogastrectomía total con interposición de colon transversal reconocida por Alton Ochsner MD. Pero tal vez el mayor aporte investigativo del maestro Bonilla Naar a las ciencias médico-quirúrgicas, y al mismo tiempo el más controvertido por sus colegas contemporáneos y al que dedicó gran parte de su carrera investigativa, fue crear las bases científicas para el tratamiento del cáncer de tumores sólidos con inmunoterapia. Desde 1963 hasta 1975 investigó y trató 369 pacientes con cáncer, en un protocolo apoyado por el National Cancer Institute

of USA evaluando la inmunoterapia con infiltración e inyección de macerados tumorales debilitados en combinación con BCG y otros gérmenes infecciosos, obteniendo una increíble sobrevida global a 5 años del 42% e incluso con una respuesta clínica y patológica completa en cerca del 15% de los pacientes. Fue necesario un lapso de tiempo de más de 50 años para que la ciencia le diera la razón al Dr. Bonilla Naar reconociendo hoy en día a la inmunoterapia como uno de los pilares fundamentales del tratamiento moderno del cáncer.

La máxima expresión de la ética médica y quirúrgica, y la religiosidad del comportamiento impoluto del cirujano en la sala de operaciones quedo marcado para la historia por el maestro Bonilla Naar con los "Ten Commandments of The Surgeons" publicados en JAMA en Julio de 1955 a solicitud de Austin Smith,MD (Editor). Posterior a esta publicación los postulados fueron adoptados por todo el mundo y aún siguen vigentes como un fundamento esencial holístico del significado del cirujano humanista y como profesional de elevados principios y destrezas superiores.

No siendo suficiente su producción médica, quirúrgica e investigativa el maestro Bonilla Naar, fue mucho más conocido y ahora recordado por su aporte a las letras y la poesía. Fue autor de novelas, poemas, cuentos y ensayos. En 1958 ganó con honores el concurso nacional (Colombia) del cuento, y con su novela "Viaje sin pasajero" Ganó el premio nacional (Colombia) de Novela Esso. En 1967 ganó el premio hispanoamericano de literatura con su novela

cumbre "La pezuña del diablo" en la que el prólogo de la primera edición fue hecho por el premio Nobel de Literatura Miguel Ángel Asturias. Fue Presidente de la academia hispanoamericana de letras y ciencias y fundador de la academia americana de artes y ciencias de Miami.

JAMA Vol. 159 No. 9 1955 p. 775

SURGEONS' TEN COMMANDMENTS

To the Editor—Allow me to send to you for publication in THE JOURNAL an English translation of "The Ten Commandments of the Surgeon," the author of which is Dr. Alfonso Bonilla Naar, professor of clinical surgery, National Faculty of Medicine, Bogotá, Colombia.

DR. GONZALO ESGUERRA GOMEZ
Clínica de Marly
Bogotá, Colombia.

The Ten Commandments of the Surgeon (to Lord Moynihan)

I
Silence adds dignity to the operating room; it is a tribute to the patient who willingly entrusts his life in the hands of the surgeon.

II
Operating should always be a conscious act in which safety subordinates time.

III
Equal hazard may come from a very rapid or slow technique; guide your speed in the interest of efficiency.

IV
Courage well seasoned with prudence widens the boundaries of success.

V
Often it takes no less courage for a prompt as a delayed decision to operate.

VI
"Surgery has been made safe for the patient; we must now make the patient safe for surgery" with the proper preoperative care and proceedings of anesthesia.

VII
Watch your postoperative stage eagerly as you did preparing your patient and performing your intervention, even more so.

VIII
Taking it for granted that the internist is not a surgeon; the surgeon should have the internist's knowledge. Wide difference exists between a thorough scientific surgical act and a simple mechanical dexterity.

IX
The practice of surgery concerns not only the operating itself and the improvement of the patient but also the clinical history, interpreted by the light of pathology and statistics.

X
Asepsis, precision, smoothness, and skill are the foundations of the art of surgery.

Hoy tengo el honor de presidir desde hace varios años la silla Alfonso Bonilla Naar, MD. del Departamento de Cirugía del Hospital Militar Central de Bogotá, confieso que en muchas

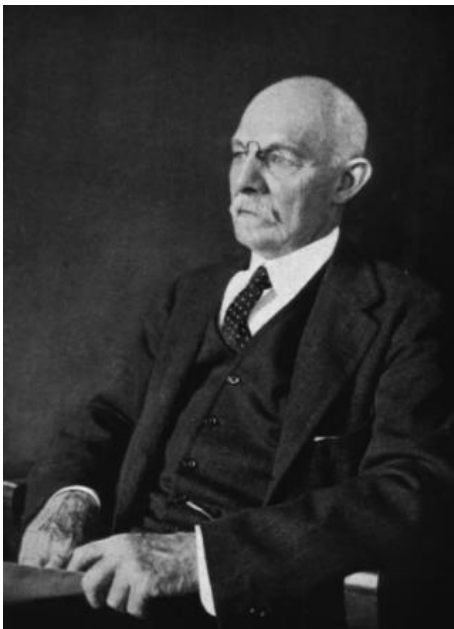


oportunidades se me dificulta la respiración ante la magnificencia y el legado del maestro... sin duda fue uno de los grandes de este continente. “Los cirujanos de Colombia tuvimos la fortuna de recibir la influencia de la obra y vida de los Doctores José Félix Patiño Restrepo y Alfonso Bonilla Naar. Somos sus herederos... estamos bendecidos por ser depositarios de sus enseñanzas y legado que por compromiso a su memoria deben ser transmitidos de generación en generación como un tesoro intelectual y humanístico de la Cirugía de Colombia y Latinoamérica”.

Dr. William Sánchez Maldonado MD, FACS
Jefe Departamento de Cirugía Hospital Militar Central
Universidad Militar Nueva Granada
Director Asociación Colombiana de Cirugía
President American College of Surgeons Colombia Chapter

GIGANTES DE LA CIRUGÍA

WILLIAM S. HALSTED



William Halsted nació el 23 de septiembre de 1852 en Nueva York. Tras graduarse en Yale y Columbia, pasó un tiempo como interno en el New York Hospital. En este centro implantó lo que hoy sería la gráfica de enfermería de cada paciente: un cuadro en el que con puntos y líneas de colores se reflejaba la tensión arterial y la frecuencia cardiaca y respiratoria de los enfermos.

A mediados de los 70, dedica dos años a formarse en Anatomía y Embriología en Europa, donde coincidirá con los mejores cirujanos de aquella época: Billroth, Chiari, Kaposi... En 1876 conoce a Lister y queda deslumbrado por sus teorías sobre la asepsia. De hecho, cuando vuelve a Nueva York se niega a operar en el antiguo quirófano y exige un lugar con mejores condiciones y posibilidad para esterilizar el material quirúrgico.

No cabía duda de que Halsted era un pionero: en 1880 su hermana está a punto de morir por una hemorragia obstétrica. Sin dudarle, Halsted se extrae sangre para

realizarle la primera transfusión conocida en los Estados Unidos, y posteriormente la opera salvándole la vida (afortunadamente sus grupos sanguíneos, aún desconocidos en ese momento, eran compatibles). Años más tarde, es su madre la que padece coleditiasis y, ni corto ni perezoso, Halsted la ópera sobre la misma mesa de la cocina. Ambas sobrevivieron.

Pero la vida de Halsted no está exenta de sombras. En 1884 descubre un trabajo de Carl Keller, de Heidelberg, que utilizaba la cocaína para anestesiar cirugías oculares. Halsted decide probarla como anestésico local y regional, y comienza a experimentar sobre sí mismo. La técnica es eficaz, pero tiene un serio efecto secundario: Halsted se ha convertido en cocainómano. Un amigo médico se encarga de su desintoxicación, inicialmente enviándole a un largo viaje, y más tarde obligándole

a ingresar en Rhode Island, donde sigue un tratamiento consistente en cambiar la cocaína por morfina. La eficacia fue relativa, puesto que esta nueva adicción a los opiáceos permanecería hasta el final de sus días.

Desde 1888, trabaja en Baltimore, y en 1890 es nombrado primer jefe de cirugía del recién abierto hospital de la Universidad Johns Hopkins, de la que también sería primer profesor de cirugía. Sus alumnos le describían como un cirujano sistemático y muy detallista, siempre preocupado por la seguridad de sus pacientes.

La cirugía moderna le debe la sistematización de muchos procedimientos quirúrgicos (entre otros, intervenciones de tiroides, paratiroides, mama o patología vascular) así como diversas técnicas de sutura y hemostasia. Es suya la teoría de la extensión ganglionar del cáncer, fundamento de las primeras linfadenectomías. En 1894 publica su serie de mastectomías radicales, intervención que lleva su nombre. De igual modo, el edema del miembro superior secundario a la mastectomía radical con linfadenectomía se llama síndrome de Halsted.

Por aquellas fechas, Carolina Hampton, una de las enfermeras de su quirófano (a la que Halsted había elevado a rango de enfermera jefe), desarrolla una grave dermatitis de contacto por culpa de los desinfectantes derivados del mercurio.

Carolina se plantea la necesidad de abandonar su profesión. Pero Halsted, que ya se ha fijado en



Carolina Hampton

ella, solicita a la Goodyear Rubber Company que le diseñe unos guantes de goma lo suficientemente finos como para no impedir la destreza manual. Nunca se habían fabricado unos guantes así: los que usaban a veces los anatomistas para sus disecciones eran gruesos y poco prácticos, y no servirían para intervenir a pacientes. En su biografía, Halsted dirá que no quería perder a Carolina porque era extremadamente eficiente, pero la realidad es que había otro motivo: poco tiempo después se casaron.

En 1899 Joseph Bloodgood, uno de los ayudantes de Halsted, que también había empezado a usar guantes para protegerse las manos, publica una reducción de casi el 100% de las infecciones en hernias intervenidas. Halsted se lamentará siempre por haber estado ciego durante tanto tiempo: *“operar con guantes fue una evolución más que una inspiración o*

una idea feliz (...); es llamativo los cuatro o cinco años en los que como cirujano me puse guantes sólo ocasionalmente, estando lo suficientemente ciego para no percibir la necesidad de llevarlos invariablemente en la mesa de operaciones”.

El discípulo de Lister había resultado ser un alumno aventajado, y entre ambos cambiaron radicalmente el pronóstico de los pacientes quirúrgicos. Hoy no se concibe un cirujano sin guantes ni una intervención sin la esterilización estricta del material.

En 1921 Halsted debe ser operado de una colecistitis. Un año más tarde sufre una colangitis de la que también es intervenido (¡sorprendente, puesto que la colangitis hoy en día no es quirúrgica!). El postoperatorio se complica con una neumonía, de la que muere el 7 de septiembre de 1922. Dos meses después fallece también Carolina, la primera persona que usó guantes quirúrgicos en el mundo.

Halsted recibió antes y después de su muerte el reconocimiento de la clase médica, pero nunca fue propuesto para el premio Nobel.

<https://curaraveces.wordpress.com/2014/06/28/william-s-halsted-asepsia-amor-y-serendipia/>

SOBRE EL SÍMBOLO DE LA MEDICINA

Caduceo



El caduceo de Mercurio o Hermes es una vara entrelazada con dos serpientes que, en la parte superior tiene dos pequeñas alas o un yelmo alado.

Según la fábula de Ovidio, en la mitología griega, el caduceo fue regalado por Apolo a Mercurio para terminar una disputa entre ellos; Mercurio había regalado al dios de la música la lira de siete cuerdas. Según se dice, Mercurio encontró en el Monte Citerón a dos serpientes que se peleaban, él arrojó en medio de ellas su varilla para separarlas y vio cómo, sin hacerse daño, se enroscaron y se entrelazaron alrededor de la vara, de

forma tal que con la parte más alta de sus cuerpos formaron un arco, quedando sus cabezas frente a frente sin señal de enemistad. Probablemente, de este mito que muestra el complemento de los opuestos nació el símbolo. Después de esto, Mercurio lo utilizó para sus funciones; con el caduceo adormecía y despertaba a los mortales, atraía a ellos las almas de los fallecidos o las conducía a la morada de los muertos o al infierno, sujetaba los vientos y disipaba las nubes, convertía en oro lo que tocaba, transformaba las tinieblas en luz. Era una vara de poder, siendo para el hombre fuente de seguridad, paz, concordia, beneficio y fortuna. Los griegos hicieron de este emblema el sello distintivo de los heraldos y embajadores. Según algunos historiadores, las alas del caduceo de Mercurio, están presentes porque es Hermes. Dios egipcio adoptado por los griegos, inventor fabuloso de la alquimia, ciencia médica por excelencia; entre sus atribuciones llevaba un pileus o casco con alas, las que representarían la vieja máxima médica: *Curare tuto, cito, et, jacunde*, que quiere decir: curar todo, pronto, placenteramente.

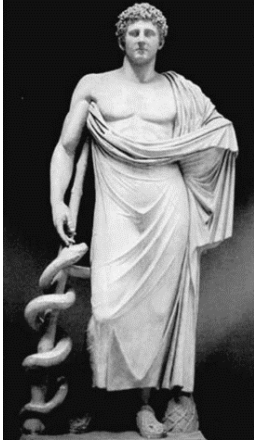
Los romanos utilizaron el caduceo como símbolo del equilibrio moral y de la buena conducta; el bastón expresa el poder; las dos serpientes la sabiduría; las alas la diligencia; el yelmo es emblemático de elevados pensamientos. Esa vara, con las serpientes entrelazadas junto con dos esfinges aladas que representan la ascensión hacia la deidad es el atributo de Hermes, pero también fue la insignia de los heraldos en Grecia y Roma. Por eso se llama caduceo (del latín *caduceum*, relativo al heraldo) o *kerykeiôn* (del griego *keryx*, heraldo).

En el siglo XVI, el impresor alemán Johann Froben (1460-1527) usó el caduceo como sello distintivo de su establecimiento. Posteriormente, Hieronymus Froben (1501-1563), hijo de Johannes Froben, imprimió algunos libros médicos con el mismo símbolo, entre los cuales se encuentran una edición en griego de los trabajos de Hipócrates (1538) y la traducción latina del *Tetrabiblion de Aëtius* de Amida (1542). En ese mismo siglo, sir William Butts (1486-1545), médico de Enrique VIII, fue autorizado para usar el caduceo como distintivo profesional; posteriormente se incluyó en los emblemas del *Royal College of Physicians de Londres*, con el significado de la presencia de la farmacia y la alquimia. Tres siglos después, la casa editorial de libros médicos J.S.M. Churchill, lo usó como distintivo.

Así nació la confusión en el uso de estos dos símbolos. Según diversos autores, el caduceo apareció en 1851 cuando fue adoptado por el cuerpo de hospitales del ejército estadounidense; para otros, en 1856 cuando los servicios hospitalarios de la Marina lo utilizaron para mostrar la naturaleza no combatiente de los cuerpos médicos. En 1871 se convirtió en el símbolo de los servicios de salud pública. Existe el antecedente de que en 1817 el escudo original del cuerpo militar norteamericano tenía como símbolo la vara; hay quienes señalan que los cuerpos médicos del ejército empezaron a usar el caduceo en 1902.

La costumbre e influencia de los norteamericanos ha hecho que se generalice el uso del caduceo; sin embargo, existen numerosos grupos que defienden la vara de Esculapio como símbolo de la profesión médica, ya que históricamente representa el poder y el misterio del arte de curar, así como la compasión y devoción del sanador.

Vara de Esculapio



La vara o bastón de Esculapio o Asclepio o vara de Aarón tiene un doble simbolismo, de apoyo y como instrumento de castigo.

Homero cuenta en la *Ilíada* que Esculapio existió en el siglo XII a. de C.; y vivió en Tesalia. Fue guerrero y participó en la guerra de Troya junto con sus hijos Podaleiro y Macaón, también médicos, patrones éstos de los internistas y de los cirujanos respectivamente.

La vara es un tronco, de cabeza nudosa, donde se enrosca una serpiente que exterioriza la cabeza, quedando separada y erguida. Este símbolo con el paso del tiempo sufrió cambios al recibir la influencia de las costumbres y creencias del hombre, según el momento histórico; entre ellas, la magia y el sortilegio que usaron los primeros médicos que, al separarse del estado sacerdotal, tuvieron que tener su propio símbolo que los identificara, por lo que finalmente quedó como ha llegado a la actualidad: una vara fina con un nudo en el extremo superior, rematado por un pseudo espejo formado por un ramo de uvas estilizado; la serpiente está enroscada en la vara y queda su cabeza frente al pseudo espejo.

Este símbolo aparece en el siglo IX a.C. Según cuenta la leyenda, estando Esculapio en casa de Glauco, quien se encontraba mortalmente herido, apareció en ese momento en la habitación una serpiente y Esculapio la mató con su bastón; otra serpiente entró al aposento llevando en su boca unas hierbas con las que revivió a la serpiente muerta, poniéndosela en su boca. Emulando esto, Esculapio salva a Glauco de la muerte.

Esculapio luego de su muerte fue inmortalizado, y se dio así inició al mito. A sus seguidores los griegos les llamaban Asclepios y los romanos Aesculapios, o Esculapios en castellano, que eran comunidades semirreligiosas que practicaban la medicina.

Según la mitología griega, Asclepio fue hijo de Apolo y de la mortal Coronis. Apolo le confió al pequeño Asclepio al Centauro Quirón (representa al curador herido, por lo tanto, es el que habla desde su saber y experiencia, rey de los Centauros), quien le inculcó las artes de la medicina y de la caza. Asclepio llegó a dominar el arte de la resurrección y cuenta el mito que devolvió a la vida a un gran número de personas importantes. Practicó la medicina con gran éxito, por lo que le levantaron grandes santuarios por toda Grecia. Desde la mitología, Hades, señor del infierno, presentó su queja en el Olimpo contra Asclepio por haber resucitado a un muerto y haberle por ello robado un súbdito. Zeus mató a Asclepio con un rayo, quien subió a los cielos y se convirtió nada menos que en la constelación de serpentario.

El bastón de Esculapio fue adoptado en 1898 por el ejército inglés. Los médicos de la armada belga lo pusieron en sus uniformes un año después. En 1902 fue adoptado oficialmente por el cuerpo médico de Estados Unidos de Norteamérica en sustitución de la Cruz de San Juan. La OMS lo usa desde su fundación en 1947.

Otra interesante teoría surge de leer en la Biblia: Números 21; 4-9, la historia de la Serpiente de Bronce, durante el éxodo: “y se desanimó el pueblo por el camino. Y habló el pueblo contra Dios y contra Moisés: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para que muramos en este desierto? Pues no hay pan ni agua. Y Jehová envió entre el pueblo serpientes ardientes, que mordían al pueblo; y murió mucho pueblo de Israel. Entonces el pueblo vino a Moisés y dijo: Hemos pecado por haber hablado

contra Jehová, y contra ti; ruega a Jehová que quite de nosotros estas serpientes. Y Moisés oró por el pueblo. Y Jehová dijo a Moisés: Hazte una serpiente ardiente, y ponla sobre una asta; y cualquiera que fuere mordido y mirare a ella, vivirá. Y Moisés hizo una serpiente de bronce, y la puso sobre una asta; y cuando alguna serpiente mordía a alguno, miraba a la serpiente de bronce, y vivía”.

Tomado de: Pablo Young. La vara de Esculapio, símbolo de la medicina Rev Med Chil. 2013;141(9):1197-201 Santa Biblia. Números 21; 4-9

NOTICIAS

En la Asamblea General de la FELAC realizada el 1 de setiembre pasado se tomaron los siguientes principales acuerdos:

Elección del Presidente FELAC, período 2021-2023: Dr. Heladio Feitosa (Brasil)

Elección del Directo Ejecutivo, período 2021-2025: Dr. Natan Zundel

Ratificación de la sede del Congreso FELAC 2023, que corresponde a Colombia

EVENTOS

XLV Congreso Mexicano de Cirugía General / Asociación Mexicana de Cirugía General

11 al 15 de Octubre del 2021

Guadalajara – México

www.amcg.org.mx

107rd Annual Clinical Congress / American College of Surgeons

24 al 28 de Octubre del 2021

Washington DC – USA

www.facs.org

93º Congreso Chileno e Internacional de Cirugía / Sociedad de Cirujanos de Chile

7 al 10 de Noviembre del 2021

www.socil.cl

91º CONGRESO ARGENTINO DE CIRUGÍA / Asociación Argentina de Cirugía

9 al 12 de Noviembre del 2021

Buenos Aires – Argentina

www.aac.org.ar

47º Congreso Semana Quirúrgica Nacional / Asociación Colombiana de Cirugía

12 al 15 de Noviembre 2021

www.ascolcirugia.org

17th IFSES WORLD CONGRESS OF ENDOSCOPIC SURGERY / IFSES

24-27 de Noviembre de 2021

<https://ifses.org/activities.php>

European Colorectal Congress

28 de Noviembre – 2 de Diciembre de 2021

St. Gallen – Suiza

www.colorectalsurgery.eu

**14º Congreso Latinoamericano de Cirugía Endoscópica - 71º Congreso Uruguayo de Cirugía /
Sociedad Uruguaya de Cirugía**

1 al 3 de Diciembre de 2021

Punta del Este – Uruguay

[cirugia2021@grupoelis.com.uy](mailto:cirurgia2021@grupoelis.com.uy)

15th IHPBA World Congress

30 de Marzo al 2 de Abril del 2022

New York City– USA

www.ihpba.org

IFSO 2021 25TH WORLD CONGRESS

23 al 27 de Agosto del 2022

Miami – USA

www.ifso2021.com/

**International Surgical Week 2022 – 49TH Congress of the International Society of Surgery (ISS/SIC)
/ 47th Congress of the College of Surgeons Academy of Medicine of Malaysia**

28 de Agosto – 1 de Setiembre del 2022

Kuala Lumpur - Malasia

www.iss-sic.com/



FELAC